

Guerra

Continúa la marea de protestas contra la guerra en Irak

Tras el ataque contra Irak por parte de tropas estadounidenses y británicas, con el apoyo logístico de los ejércitos de España y de Australia, las protestas contra la guerra han continuado desarrollándose tanto en España como en el resto del mundo con una intensidad si cabe aún mayor que antes del comienzo del conflicto bélico. Las críticas coinciden en calificar la guerra de “ilegal, inmoral e ilegítima”

A las manifestaciones multitudinarias en las ciudades –en las que los estudiantes universitarios vienen participando de forma especialmente activa-, paros laborales, marchas y concentraciones se han sumado iniciativas escolares en los centros educativos a favor de la educación para la paz. Todas estas actividades han contado con el respaldo de CC.OO., UGT, PSOE, Izquierda Unida y el Foro Social, así como de numerosas ONGs.

CC.OO. y UGT han subrayado que la guerra ha sido declarada al margen de la legalidad internacional, en contra de la opinión de la gran mayoría de países integrantes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y en expresa violación de los principios de la Carta de la ONU.

Al mismo tiempo, acusan a los gobiernos que han promovido la invasión de Irak de ser “los responsables del desastre humanitario y las destrucciones materiales ocasionadas por el conflicto”.

Además, las confederaciones sindicales consideran que el presidente del Ejecutivo español ha cometido la grave irresponsabilidad de implicar a España en una decisión de guerra, contraria al derecho internacional, sin contar con el Parlamento y desoyendo la opinión de la inmensa mayoría de la ciudadanía española, que durante las últimas semanas se ha expresado de todas las formas posibles y de un modo rotundo en contra de la guerra.

Una de las iniciativas de mayor calado fue la celebración entre el 14 y el 21 de marzo de la Semana “Parar Europa para parar la guerra”, y dentro de ella, “La educación contra la guerra”, convocada por la Confederación Europea de Sindicatos (CES), que concluyó con una jornada de acción europea. En muchos centros se colocaron sábanas blancas en las ventanas, además de carteles con el “No a la guerra”, y se elaboraron pronunciamientos de asambleas de trabajadores, claustros, consejos escolares, juntas de personal y comités de empresas.

Los paros convocados en los centros educativos por la Federación de Enseñanza de CC.OO., la Federación de Enseñanza de UGT y la Confederación de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza (STES), miembros del CES, han sido secundados por la mayoría de los alumnos y los profesores.

Por otra parte, los consejeros del Consejo Escolar del Estado, que representan a la CEAPA, CANAE, FE.CC.OO., FETE-UGT, Sindicato de Estudiantes y STES, solicitaron la convocatoria urgente del Pleno y de la Comisión Permanente de este órgano de representación para debatir y votar una resolución condenando la guerra.

